

## **Vivir en el Tabor**

Nos gusta volver al Tabor.  
Allí, por un instante  
te descalzas,  
bajas la guardia,  
alzas la copa y brindas  
por el amor, la amistad,  
el Dios evidente  
Allí te gusta quién eres,  
la música acuna,  
el espejo te devuelve  
una alegría serena  
y estás en casa.

¿Por qué abandonar  
este oasis?  
¿Por qué renunciar  
al afecto seguro,  
para regresar  
a la tierra inhóspita,  
a la gente difícil,  
a las preguntas abiertas,  
a las rutas inciertas?  
¿Quién querría volver  
a parajes de sombra,  
donde aumentan las cargas  
y el amor es esquivo?

Tú callas.  
Te alejas de la seducción  
de este Tabor envolvente  
mientras te adentras  
en los días complejos,  
las vidas heridas,  
la voz de los pobres,  
la sed de justicia,  
la fe batallada.

Ya a lo lejos, me miras,  
y pides que escoja  
la celda de oro  
o seguir tus pasos.

(José María R. Olaizola, SJ)